



COSAS CON LAS QUE HACERTE LLORAR

*créeme:
te hablo del dolor. de la ceremonia precisa
para hacerte un hombre o dejar de creer.*

*te hablo
de la luz que te hará daño en los ojos
y de la traición con leche
en la que mojarás tus días.*

*en ti deposito ahora mis secretos:
esparce mi verdad sobre la nada que ocupas
para ver las cosas por un segundo
en su realidad de monstruo.*

*y olvida todo pronto.
a partir de ahora
eres tú quien tiene que equivocarse.*



el dolor es un estomago azul en un frasco de conservas
que te ofrece
como muestra de amor infinito
una desconocida preciosa
en un sueño absurdo.

el dolor es una casa inmensa
llena de gente extraña
que te viste con traje de primera comunión cuando llegan las visitas
y te prohíbe bajar hasta la fuente
donde nadan pájaros muertos.

el dolor es una calle
camino de una explanada de polvo
hacia donde sabes ir solo
pero desde donde necesitas a alguien que te de la mano para regresar
ilesos a casa.



el fracaso y el silencio vienen
cogidos de la mano
hasta el sofá:
esta es mi vida,
poseedla.
y toman lo que quieren,
que es casi todo.
y dan enfermedad y nombre
a estas páginas violentas
con un tacto suave,
casi sexo.
el resto es previsible:
el sofá
es sofá-cama.

TERCER PREMIO
"Cosas con las que hacerte llorar" y "Otra historia
de magas y oliveiras"
Modesto Ballesteros Ortega

sudamérica se muere.
yo llamo a dios a una línea novecientos
y tu vida se desliza al borde de la playa
con vodka y champán,
con bengalas...*en estas rocas, en otros tiempos,
arrojaban a los fusilados.*

creo que dios
ha dejado de creer en que existimos,
mientras, me llevas a un rincón apartado
y te derramas la copa
para que te lama el cuerpo...*de qué les sirvió
a tantos otros haber cruzado antes el mar?*

comunica,
dan la noticia del asedio a la embajada de los estados unidos,
igualmente asedio yo
ahora tu coño gritándole asesinos.
...*los caudillos siempre quisieron poseer
todo lo que está más allá del horizonte.*

dios no lo coge nunca,
sudamérica se ha muerto,
tú te pones tranquilamente las bragas,
dime
*¿hay desolación más grande
que la que posa
en este condón arrojado hasta la orilla?*

CERTAMEN

JÓVENES

Artistas

CASTILLA • LA MANCHA

TERCER PREMIO
"Cosas con las que hacerte llorar" y "Otra historia de magas y oliveiras"
Modesto Ballesteros Ortega

hay que huir de la tierra,
emigrar hacía un sueño...por ejemplo:
el de estar vivos.

irse
a la velocidad de cualquier droga
barata o violenta
hasta estar lejos de aquí.
alejarse
de una manera fácil
hasta olvidar que una vez
estuvimos rezando por nosotros
o respirando este aire envenenado
que nos ocupa el alma.

hay que escapar del miedo,
de los días,
de las trampas de tantos
abrazos prometidos que no llegan
a tiempo a nuestro labio
para frenar los golpes.

dejar atrás
padres y patria,
el cielo encapotado,
el sexo dividido.

ir en busca
de un futuro difícil pero vivo
a cualquier precio,
de un pasado nuevo a toda costa.

hay que enterrar los muertos más profundo,
huir hasta estar lejos.



me cuentas
que han matado a tu padre a sangre fría,
que le dispararon por la espalda
gritándole facha y cabrón, que él no era así
y que era bueno.
me dejas hecho polvo, cagándome en dios,
yo no lo conocía, hijos de puta.
salgo a la calle enfadado con el perro,
si pudiese hacer algo,
a veces la vida...



TERCER PREMIO
"Cosas con las que hacerte llorar" y "Otra historia
de magas y oliveiras"
Modesto Ballesteros Ortega

escuece el araño sutil del tiempo:
andar siempre
de fracaso en fracaso
pasando por alto los días
sin mirarles a los ojos.
tener que inventar
alguna excusa para sostenernos
en pie,

y aún así
ir todavía
tercamente andando
a la pata coja.

fingir
que no ha pasado el tiempo entre nosotros,
que no duele tanto,
que ya casi no escuece
cuando la verdad espeluznante es otra:
que estamos condenados,
convencidos
para vivir hasta el final
el desencanto que nos hemos asignado.



la tarde es la lengua de un perro lamiendo
seca
áspera
la mano extendida de la vida
con gesto
de semicaricia.

la noche
es la desesperación, el ladrido:
el mordisco.



ni siquiera sé si eres una excusa para sentirme mal.
sólo eso.
sólo que te vine buscando
y en medio de una calle encontré una huida,
un agujero grande,
una ventana azul abierta
cuando lo único que necesito

es alguien a quien dar la mano antes de suicidarme.



ven hasta aquí.
no despiertes todavía:
espérate a llegar, a estar cerca.

ven hasta mi lado huyendo de la noche,
del ruido, de la insoportable mirada
que cruza el corazón de los hombres enfermos
cuando sienten que han perdido el tiempo
y se vuelven hoscos y mediocres,
cuando les acompaña el frío a cada sitio
y sus palabras explican lo inútil,
y un montón de violencia se les exhibe de cerca
hasta llenarles la boca.

ven hasta aquí:
juntos echaremos de menos a alguien,
así, no estaremos tan solos.



*créeme.
soy urgente, permanezco,
desayuno dolores infinitos,
me siento dios: hoy me suicido.*

*créeme.
soy un elefante al borde del abismo.
reflexiono, imagino, escribo en un papel
tu pensamiento.*

*créeme.
soy vagabundo. vagabundeo.
doy respuestas que no tengo.
miento. créeme.*



OTRA HISTORIA DE MAGAS Y OLIVEIRAS

somos mellizos incestuosos,
partes de piel o de guerra que se cruzan
con nombres de muertos y pecados
sin conciencia
de la gravedad que carga nuestro sexo.
somos amantes bisexuales:
porque somos el otro, el cuerpo
del otro, el nuestro
 follando de la misma manera sin parar.

somos el caos, los niños
de *nuncajamás* desobedientes y turbios,
los amantes gílglicos, la ansiedad,
todo lo efímero
porque sólo conocemos el momento exacto.
somos el dolor y su secreto
y el camino de la felicidad,
porque somos puros
y sólo lo terrenal nos es ajeno.



desde el sillón te miro

de pie en la ventana, desnuda
todavía, caliente, imprecisa,
hurgando en cualquier sitio del pasado
porque *el futuro es un niño*
jugando con el tiempo
a que no quiere crecer, dices,
mientras una gota
de sudor
erosiona blanca tu piel blanca te miro, digo,
seguro de muy poco,
observando con detalle -casi tomando nota-
la curva de cintura para abajo,
la incipiente casa de manzana,
el pecho lácteo y nebuloso,
avergonzado de que la tarde no sea tan azul,
azul, si quiera azul como te mereces,
triste, pensativo,
para que tú, con los brazos en jarra,
el pelo revuelto
de paro, de padres, de partos
decidas

si hemos de matar al bebé rocamadour



amor deshilachado y dudas.
sexo regocijo descubrimiento de la piel
en otro cuerpo.
me atropello bajando el pantalón
¿ de verdad quieres que lea a cortázar?
ese imbécil guarda nuestro secreto.
por qué no podemos decir
lo que sentimos, revelar desde el principio
la muerte súbita del niño. hablar
de una vez por todas
en voz muy baja. repetirnos
en comunión que tanta literatura acabará
por dar sentido a cada cosa.
es el fin último que imaginamos:
encontrar sin sorpresa al otro
vagando un día por parís. deshacernos
de la virginidad, de las maletas. pintar
una luna en tu pecho, darnos la mano
y desaparecer de aquí en busca
de cualquier puente
de un río metafísico que nos engulla.



hay una niña sentada,
callada,
triste,
detrás de mí.
no se atreve a llamarme padre
y yo no me atrevo
a mirarla a los ojos.
sé que nuestro amor
como nuestra vergüenza
crece hacia lo lejos, y que sólo en lo lejos,
donde nuestra vista no alcanza,
se confunden.

hay una niña todavía,
ajada,
pálida,
lírica
dentro de mí.
intenta no hacer mucho ruido
pero su sola presencia
es un grito violento.
sé que nuestra soledad
caminará de la mano hacia lo lejos:

da igual lo lejos que llegue,
sé que no importa.



como la ceniza acumulada al borde del cigarro:
frágilmente, ingravidamente,
nos amamos;

nos hacemos falta
para dar sentido a una vida de prestado,
a una vida que vale
únicamente lo que consigamos permanecer unidos,
juntos
ardiéndonos locamente hasta que acabe el jazz,
hasta que una desbandada de fríos,
una puerta abierta,
una luz que se apaga,
trace en nuestro destino
la triste cicatriz
de la despedida.